

¿Quién es este mar, decí?

La gracia que de Dios viene,
Y Lucifer quiere aquí
La gloria que por Dios tiene
Tenerla el traidor por sí.

San Miguel, por lo que ha oído
En un punto quedó armado,
Y mostró lo que ha sentido
Con el rostro entristecido
Y el semblante muy airado.

Confiado San Miguel
Que á Dios de su parte tiene,
Dice así contra Luzbel:
Que hago voto solene
Que pueden doblar por él.

Ha perdido el paraíso
Por trasgresor de la ley,
Dadme de eso claro aviso,
Por una traicion que hizo
En los palacios del rey.

Vencido ya Lucifer,
San Miguel de nuestra parte
Por blason en su estandarte
Tal letra mandó poner:
*Benedictus Dominus Deus meus,
Qui docet manus meas ad praelium,
Et digitos meos ad bellum.*

Miguel á sus compañeros
Les dice: claros luceros,
Pues por Dios á campo salgo
Con enemigos tan fieros,
Ayudadme, caballeros,
Ayudadme, hijosdalgo.

Por subir á las alturas
Quedaron desvanecidos,
Y con estas locuras,
Por extrañas espesuras
Caballeros van perdidos.

Lucifer con su protervia
Va á los suyos animando,
Y ellos en sí confiando,
Palabras de gran soberbia
Los traidores van hablando.

Viendo tan determinado
Al atrevido guerrero,
Dijo allí Dios verdadero
A su ejército sagrado,
Aquesto que aquí refiero:
¿Quién es aquel bandolero
Altivo, desvergonzado?

A San Miguel le conviene
Castigar este traidor:
Decid, ¿en qué se detiene?
Helo, helo, por do viene
El infante vengador.

Los leales caballeros,
Con esfuerzo varonil,
Arremeten bravos, fieros,
Y á los encuentros primeros
Derriban sesenta mil.

*Cadent a latere tuo mille
Et decem millia a dextris tuis.*

Conseguida la victoria
Vuelve San Miguel triunfando
Hasta el trono de la gloria
Donde Dios le está aguardando.
Los cielos le dan loores
Y cuanto Dios ha criado,
Y el divino Emperador
Lo alaba por defensor
De su honra y de su estado.

Lucifer dice sin tino,
Oyendo aquestas canciones:
Loarte han, Miguel, contino,
Si no yo, triste mezquino,
Que yago en estas prisiones.

Por más gloria accidental
Le ponen arcos triunfales,
Y la corte celestial
Le hizo carro triunfal
Con trofeos inmortales.

ENSALADA DEL TIANGUEZ.

Vamos á tomar placer,
Señores, si á todos place,
A un tianguetz que se hace,
Do vereis cosas de ver.
Hombre honrado,
Tianguetz ¿quién lo ha ordenado?
El que hoy toma nuevo nombre.
¿Y qué hay en ese mercado?
Cuanto Dios tiene criado
Para servicio del hombre.

Saber querria
¿Do está esa mercadería?
En el verjel deleitoso,
Vamos con grande alegría
Cantando un cantar gracioso
A manera de folía:

Comadre y vecina mia,
Démonos un buen dia.
Caminemos,
Que el tianguetz ver queremos.
No es menester caminar,
Que deste propio lugar
Todo lo contemplaremos.
Desde aquí los miraremos,
Abá los extremos.

Aquí viene un mercadante
¿Quién es ese? Lucifer,
Que se ha hecho mercader:
No pare, pase adelante,
Pase el bellaco vergante:
Dalde trato,
Abá el lobo, abá el gato,
Guarda la bolsa,
Y ojo al hato.

Eva y Adan de la mano
Se salen por el verjel;
Si poco seso hay en él,
Ella es de seso liviano.
Del val de aqueste llano
Era la moza,
Y el mozo que la lleva
Es de la ventosa.

Ya camina
Eva que por ver se fina:
De Satan llegó á comprar.
¿Qué pensais que le ha de dar
Sino alguna golosina?
La mujer y la gallina
Por andar se pierde aina.

Una manzana le ha dado
Y esta pudo complacella,
Y él, viéndola aficionada
La gracia pide por ella,
Como quien no pide nada.
Desta serpiente malvada
Con gran razon se dirá:
El que malas mañas ha
Tarde ó nunca las perderá.

El tirano, porque peque,
En que la cóma concluye,
Y Eva concede y rehuye,
Y así dice, viendo el trueque:
Abmo nicequi,

Abmo qui engañaroznequi.
El tacaño
Ha salido con su engaño,

Y Eva la manzana prueba,
Y como por fruta nueva
(No entendiendo nuestro daño)
A su marido la lleva:
Quiero yo decir á Eva,
Por Adan, esto en su nombre:
A las veces lleva el hombre
A su casa con que lllore.

La manzana le presenta,
Ya se la hace comer,
Y Adan, sin tener más cuenta,
Por contentar la mujer
Al mismo Dios descontenta.
Dice Adan; perdido quedo,
Porque á Dios perdí pecando,
Y Eva, de temor temblando,
Aquesto le dice quedo:
Habláme, marido, que he miedo,
Aunque sea de poco en poco:
Tómala, llévala, pápala coco.

Veislo, viene el Criador,
Diciendo: Adan, ¿dónde estás?
Y él le responde: Señor,
Escondíme de tu faz
Con vergüenza y con temor:
Y de verme pecador
Diré así á la causadora:
Quien me vido y me ve agora,
¿Cuál es el corazon que no llora?

Dios le dice: inobediente,
¿Cómo caiste en tal culpa?
Y Adan, viendo á Dios presente
Con la mujer se desculpa,
La mujer con la serpiente.
Podré decir de tal gente
Este adagio que aquí toco:
No hace poco
Quien su mal echa á otro.

El justo Juez justiciero
Los echa del paraíso,
Y Adan, viendo el mal que hizo,
Dijo en grito lastimero:
Alzá la voz, el pregonero,
Sébase la causa porque muero.

Quitanles la posesion
Y el estado de inocencia,
Y en pago de su traicion
Esto les dan por sentencia:
Que suceda por herencia
Muerte en su generacion,

Y así decía el pregon,
Publicando su malicia:
Esta es la justicia
Que Dios mandó hacer,
Al que del pecado
Se dejó vencer.

Ángel.

Cese, cese ya el pregon
Hoy aqueste zagal.
Buena nueva, hombre mortal,
Di, ¿qué nueva? De alegría,
Que el mercader celestial
Dios Padre á su Hijo envía
A emplear por ti el caudal.
Pues tal bien sucede al mal,
Diré con placer doblado:
Híceme doliente
Con el pecado,
Si el Niño Dios no naciera,
Quedara burlado.
Decidnos, ¿qué trae empleado?
Dios y Hombre es el empleo.
Solo el Hombre se ha mostrado,
Pues sabed que veis y veo
Dios en Hombre disfrazado.
El empleo consagrado
Que Dios á la tierra envía.
Para mí me lo querría,
Madre mía,
Para mí me lo querría.
No he entendido
Si es muy rico el que ha nacido.
La riqueza en él se encierra.
Pues si es rico y rico ha sido,
Decid, ¿por qué se ha vestido
De una manta de la tierra?
Esa manta
Le vistió la Virgen Santa,
Limpia, pura y sin mancilla,
Y por darte gloria tanta
Dios á ser hombre se humilla,
Y á ti á ser Dios te levanta.
Por Eva y por su garganta
Podemos decir agora:
Por amor de vos, Señora,
Pico goloso,
Nace pobre, flaco y llora
El Poderoso.
El mundo en una partida

Todo lo quiere comprar,
Siendo precio sin medida;
A su Padre quiere dar
Su vida por nuestra vida;
Y con el cielo convida
Diciendo así á los humanos:
Aunque me veis pobrecito, hermanos,
Yo os daré la gloria en las manos.

Dios hace ya una barata,
Para enriquecer el suelo.
¿Siendo rico en eso trata?
Sí, que da de gracia el cielo,
Y al que nos dió muerte mata.
Hombre, pues Dios te rescata,
Dí con fe viva y entera:
Si mi Cristo más tuviera,
Más me diera, más me diera.

ENSALADA DE LA FLOTA.

La flota está de partida,
Quien se quisiere embarcar
Venga, que podrá ganar
Tesoro y bien sin medida.
¿Hay alguno?
Venga, que es tiempo oportuno
Para ir á salvamento,
No á ganar ciento por ciento,
Mas ciento por cada uno:
No se engaña aquí ninguno,
Que más valen dos que no uno.
Ah de navío! Ah de nao!
¿Quién llama? ¿Quién sois, hermano?
Yo soy el Género Humano.
Dad acá la barca, hao!
Que encallado en el Callao
Estoy con cien mil enojos:
Por la mar abajo van mis ojos,
Quiérome ir con ellos
No vayan solos.
Marinero,
¿Qué nao? que embarcarme quiero.
Entra en la nao de la Fe.
¿Y en esotra no? ¿Por qué?
Porque Dios es pasajero.
Páseme, por Dios, barquero,
De esotra parte del río,
Duélete del dolor mio.
Dime tú,
¿Estas naos van al Pirú?
Sabed que van á Belen

Que son las Indias del bien
Que nos descubrió Jesús.
¿Quién es la nao capitana
Que lleva tal compañía?
Es la bendita María,
Hija de Joaquín y Ana.
¡Oh Princesa soberana!
De vos diré este loor:
Esta nave se lleva la flor,
Que las otras no.
Ave, ave,
María, nombre suave,
Que al hombre con Dios le junta.
Respondéme á esta pregunta,
Si no la teneis por grave:
¿Ah, piloto de la nave!
¿El capitán cómo ha nombre?
Hombre y Dios, y Dios y Hombre.

¡Oh gran Señor de Señores,
Farol que nos va rigiendo!
Oid que os vienen diciendo
A gritos los pecadores:
Capitán amores,
Llévame con vos,
A la Nueva España
O al Nombre de Dios.

Sin tardar,
Démonos priesa á embarcar,
¡Oh qué viento y mar en calma!
Gran consuelo es para el alma
Con tal tiempo navegar:
Las ondas de la mar
Cuán menudicas van.

En el nombre de Dios Padre
Demos las velas al viento,
Dense con mucho contento
Cantando un cantar que cuadre:
Ya se parten los navíos, madre,
Van para levante.

Vía, vía,
Ea, santa compañía,
Priesa, que se viene el alba,
Haced salva, haced salva,
Soltando la artillería:
Trus, trus, trus, trus;
Ese es trueno de arcabuz,
Salvad con la culebrina,
Trus;
¡Oh qué polvora tan fina!
Salva, sálvanos Jesus.

Pues hace tal tiempo y luz,
Pidamos á Dios favor:
Buen Jesus, nuestro Señor,
Ten por bien de nos librar
Desta peligrosa mar.

Buen viaje
Haga la nao, y buen pasaje,
Que trujo á Dios en el suelo,
Y ha de cargar para el cielo
Todo el humano linaje:
Diga un cantarillo un paje
Y todos responderemos:
Anden y andemos,
Que míos eran los remos.
Pues sepamos,
¿Qué tanto ha que navegamos?
Nueve meses,
Que de porte,
¡Ah piloto! toma el norte
Para saber dónde estamos:
Asegura
La nao y la vela mesura:
Eso es de piloto astuto;
En tres grados y un minuto
Me hallo por el altura.

Es verdad,
Tres grados la Trinidad,
Tres, y un Hacedor de nos:
Y el minuto
Cristo Dios
Vestido de humanidad:
Con tan alta dignidad
Diga cualquier criatura:
Ya estamos en el altura
¡Oh qué gran ventura!

Cierra, cierra,
Las velas de presto aferra,
No tomemos por avante,
Ni pasemos adelante
Que estamos ya con la tierra.
¡Ah Mateo!
Tierra, tierra, tierra veo.
¿Qué tierra? La Deseada,
La que está profetizada
Por bien de nuestro deseo,
Gloria in excelsis Deo
Pues que nuestros ojos ven
La tierra de todo el bien.
Hoy acá,
Y aquí la riqueza está.

Tierra me parece chica;
Pues esa es la tierra rica
Que el Profeta dicho ha.
¿Qué es lo que dijo?
Escuchá:
*Et tu Betlehem terra Juda,
Nequaquam minima es
In principibus Juda, etc.*

ENSALADA DEL GACHOPIN.

Maravilla, maravilla,
Dense á Dios gracias sin fin
Que ha venido un Gachopin
De la celestial Castilla;
Cantalde una cancioncilla
Aquí, porque se entretenga.
* Norabuena venga,
El Gachopin á la tierra,
Norabuena venga.
¿Como viene ó por qué vía?
Eso no lo alcanzo yo;
En Belen desembarcó
De la nao Santa María:
* Para mí me lo querria,
Madre mia;
Para mí me lo querria.
¿Viene bien aderezado?
Como lo quiso su amor,
En traje de pecador
Por encubrirse al pecado.
* Pasais tan disimulado,
Caballero, por aquí,
Que con haberos mirado
Juraré que nunca os ví.
¿Qué camisa trae? De crea,
Que es lo humano que descubre,
Y con ella á Dios encubre
Quiere que el mundo lo crea.
Creolo, aunque no lo vea.
¿Y tú qué dices, Mateo?
* Que lo creo, que lo creo
Con la fe, aunque no lo veo.
Resplandor por polainillas
Con rayos del sol por puntas,
Con encajes y con juntas
De divinas maravillas.
Tambien creo á pié juntillas
Los puntos que apuntáis vos,
Y al encaje de Hombre y Dios
Lo adoremos de rodillas.

Jubon que abrigue á los faltos,
Los abrigue y dé socorro;
Lo mejor es el aforro
Que es brocado de tres altos:
De placer quiero dar saltos,
Con este que es, que es y que es.
* Tres son tres,
Apostá que no lo entendeis.

Con mi tosca vestidura
Ha su brocado escondido,
Al revés viene vestido
Del mundo y de su locura:
Hízolo por la criatura,
Y así dice á vos y á mí:
* Al revés me lo vestí,
Mas andese así.

Por la pastora humana
Se calza calza imperial,
Que denota dos imperios,
Bordada con los misterios
De la sombra y lo real:
* Púlete, zagal,
Pues la zagaleja es tal.

¿Qué medias, que no lo atino?
Mediar contino,
Porque el Padre nos bendiga.
¿Y las ligas con que liga
El ser humano y divino?
Que las ligue amor convino
Dos cosas tan apartadas:
* No se pueden desatar
Las lazadas
Que están en el alma dadas.

En nuestra horma ahormado,
Zapato justo calzado
Con que en sí nos justifica.
¿Y el zapato no lo pica?
Que en la cruz será picado,
Y al alma lo ha presentado
Y le envía esta embajada:
* Si quieres ser mi enamorada,
Zagaleja, por mi fe,
Darte gervilla naranjada
Que te repique, repique en el pié.

Un sayo á nuestra medida
Sin costura dentro y fuera,
Con una capa aguadera
Que llueve bien sin medida:
* Vida de mi vida,
Si me quereis bien,

Dad acá la capa
Y el sayo tambien.
De ala grande un sombrero
Que os dé sombra, pecadores,
Do descargue el aguacero
De vuestras culpas y errores.
Reparo contra calores
Será el sombrero, mi Dios.
* Para mí, para vos,
Para entrambos á dos.

En el sombrero un cordon,
De su amor divina presa,
Por el cual tomó la empresa
Para nuestra redencion.
* Cordon, el mi cordon,
Ceñidero de mi lindo amor.

Talabarte de concordia
Que en sí ceñirnos codicia
La espada de su Justicia
Templada en misericordia,
Allá en la antigua discordia
Decian al Justiciero:
* ¿Quién es aquel caballero
Que sangrienta trae la espada
Y en el su lado derecho
Una cruz de oro esmaltada?

Háse su puñal ceñido
Sobre su muslo potente,
Que el mundo tembló y la gente,
Segun era de temido.
* El rigor ha Dios perdido
Que tenia;
Perdiólo porque ha nacido
De María.

Los guantes son de Cordero
Y en Leon son aforrados,
Con olor aderezados
Del Cordero y Leon fiero:
* Si hicierdes lo que quiero,
Manso soy como cordero;
Y en lo al
Yesca traigo y pedernal.

Anillo que gracia sella
Para el alma que es su esposa,
Y Cristo, piedra preciosa.
Que en gracia se engasta en ella,
Teme que no ha imprimir.
* De piedra podrá decir
Que son nuestros corazones,
El mio en sufrir pasiones

Y el vuestro en no las sentir.
Un lenzuelo de clemencia
Con que limpiar cada hora
Las lágrimas del que llora
Y hiciere penitencia.
Y exhortándole á paciencia
Le dice tales consuelos.
* No lloreis, dulces ojuelos
Del contrito pecador,
Basta matarme de amor
Para quitar los recelos.

Decidnos si trae copete.
En el copete se extrema,
Que es ese la diadema
De la gloria que promete.
Al ser de Rey le compete
Que tenga de Rey corona;
* Todos vení á mi persona,
Que soy galardón y el que galardona.
El Señor reina en su alteza
De hermosura vestido,
Vestido de fortaleza
Y con su virtud ceñido.

*Dominus regnavit decorem
Indutus est:
Indutus est Dominus
Fortitudinem et præcinxit se.*

ENSALADA de las ADIVINANZAS.

Generosa compañía,
Al qué es, qué es y qué es jugemos,
Porque todos nos holguemos
Pues es noche de alegría.
Comenzá,
Si quisierdes preguntá,
Que todos estos señores,
Monacillos y cantores
Cada cual responderá.
¿Qué es cosa y cosa,
Entra en el mar y no se moja?
Ese es el sol, pienso yo.
* Es la Virgen celestial
Que en el mar del mundo entró,
Y culpa no la mojó
De pecado original.
¡Oh Regina!
Que la persona divina
Esta noche nació della;
El Sol nació de la Estrella
Viéndola ser la más digna.

Menina, dá mantellina
Como sois tan bonetina.

Otra cuestion se os propone,
Responded á mi demanda:
¿Qué es aquel que anda y anda
Y jamas nunca traspone?
Es el molino.

* No es sino el Verbo Divino
Que vino andar en el suelo,
Y sin trasponer del cielo
Allá queda y acá vino.
Pues tiene de andar contino
De nuestra banda,
Anda, niño, anda,
Que Dios te lo manda
Y la Virgen María,
Que andes aina.

Vuestro seso mucho abarca,
Responda, pues tanto sabe;
¿Qué es lo que en el puño cabe
Y nunca cabe en el arca?
Es la lanza.

* Es Dios que con su pujanza
En cielo y mar no cabia,
Y cupo dentro en María
Por darme eterna holganza.
Pues la Virgen tanto alcanza,
Digámosle los del suelo:
Grande sois, Reina del Gielo,
Pues que siendo mayor Dios
Pudo bien caber en vos.

No acertareis en un mes
Lo que quiero preguntaros:
No presumais de alabaros,
Que yo os diré, aqueste es.
¿Qué es, qué es y qué es
Que te da y tú no lo ves?
Es el viento.

* Es Dios en el Sacramento
Que tu vista no lo ve,
Y veráslo con la fe
Y con sano entendimiento.
La razon dice sin tiento
En misterio tan subtil:
Alúbrame ese candil,
Que no veo nada;
Que ni sé si es alguacil,
Si cabo de escuadra.

Preguntar quiero otra cosa,
Para ver si la sabeis;

Sea, ya que preguntéis
Cosa subtil y graciosa:

¿Qué es cosa y cosa,
Tres piés y una corona?
Tené atencion,
Esas las trébedes son.
No puede acertar ninguno.

* Es nuestro Dios Trino y Uno,
Tres personas y un Dios son.
Digamos una cancion
A la santa Trinidad:
¿Oh gran Potestad!
¿Oh supremo amor!
Tres en Trinidad
Ser solo un Señor.

El lo aclaró fácilmente.

¿Quién torna agora argüir?
Diga, pues ha de decir
Cada uno lo que siente.
¿Una vieja con un diente
Y llama á toda la gente?
La campana.

* Es nuestra Natura humana
Que en verse con Dios unida,
Dice al mundo en voz subida:
Ya subo á ser soberana.
¿Qué compuesta está y galana!
Cantando con Dios retoza:
Que de vieja me torno moza;
Ande la loza.

Desposado
Está nuestro Dios sagrado
Con nuestra naturaleza;
Veola en tan gran alteza
Que tiene á Dios abrazado:
¿Quién os puso en tanto estado
La de lo verdugado?

Púsome el Verbo eternal
Tomando carne mortal,
Y con mi toscó sayal
Cubrió su fino brocado,
La de lo verdugado.
*Quia Verbum caro factum est
Et habitavit in nobis.*

Á UNA PROFESION.

¿Qué quereis, niñas graciosas?
Queremos ser mercaderas.
¿Es de veras? ¿Es de veras?
¿De qué cosas?

De margaritas preciosas,
Riquezas muy verdaderas.

Son preciosas margaritas
Los votos que profesais,
Pues con ellos granjeais
Las riquezas infinitas.
¿Qué pretendéis, religiosas?
Pretendemos ser granjeras.
¿Es de veras? Es de veras.
¿De qué cosas?

De margaritas preciosas,
Riquezas muy verdaderas.
Enriquece cada hora
Lo que más en Dios se emplea;
Porque lo que acá granjea
En el cielo lo atesora.

¿Qué decís, de Dios esposas?
Queremos ser mercaderas.
¿Es de veras? Es de veras.
¿De qué cosas?
De margaritas preciosas,
Riquezas muy verdaderas.

Á UNA PROFESION.

Mi Clemencia, hála tenido
El cielo tanto de vos,
Que ha querido el mismo Dios
Ser vuestro esposo y marido.

Clemencia, vuestra aficion
Hoy del todo se agradece,
Que tales premios merece
Quien da á Dios su corazon.
Este queda enriquecido
Y tambien lo que dáis vos,
Pues que quiso el mismo Dios
Ser vuestro esposo y marido.

El mundo y su bizzaría
En tiernos años dejástes,
Porque siempre os ocupástes
En los gozos de María.
Vuestra gracia siempre ha sido,
Tenelda por madre vos,
Pues quiere su Hijo Dios
Ser vuestro esposo y marido.

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Bendito el Verbo, y su nombre
Que nos dió por darnos vida,
Sobre el gozo de ser Hombre
La gloria de ser comida.

Convirtiósse á nuestro ser
Sin que su ser se divierta,
Y porque en sí nos convierta
Se nos da Dios á comer.
Inmenso ha sido el querer,
Gracia, de gracia ofrecida,
Sobre el gozo de ser Hombre
La gloria de ser comida.

Para mayor abundancia
De nuestra reparacion,
Nos dió aquesta colacion
De su divina substancia.
Es dádiva de importancia
Esta merced sin medida,
Sobre el gozo de ser Hombre
La gloria de ser comida.

ROMANCE CONTRAHECHO.

En un portal pobre y solo
Que tiene á Belen por sitio,
Donde se acogen las reses
Y se albergan peregrinos,

Tendido está el rey del cielo,
Gran Eliseo chiquito,
Que ajustó sus partes todas
Al hombre muerto, Dios vivo.

Con el frío y viento airado
Llora el niño y da gemidos,
Comienzo para memoria
Que el alma acuda á sus gritos.
Aquí estoy, si tú me quieres,
Con cuidado de mis hijos;
Porque acerteis á mi gloria,
Soy Verdad, Vida y Camino.

Cúmplense ya mis deseos,
Porque el Padre Eterno quiso
Que á costa de mis cuidados
Pague mi amor infinito.

Tomé á Belen por cabaña,
Como Miqueas lo dijo,
Y nació sin una rama
Que á mi cuerpo diese abrigo.

En esto salen del cielo
Pastores del pastorecillo,
Y á los que guardan ovejas
Les dicen con grandes gritos:

Gloria á Dios en las alturas
Y á los hombres paz contino,
Pues es Dios divino humano
Y el hombre humano divino.

Á SAN HIERÓNIMO.

Porque es piedra del desierto,
Santo, la que dibujáis,
Piedra por pincel usáis,
Y la llaga de Dios muerto
Al vivo en vos retratais.

Visto ser pincel la lanza
Que á Cristo le abrió el costado,
Con piedra el vuestro ha pintado
Caridad, Fe y Esperanza.
Como sois pintor experto,
En la estampa que sacáis
Piedra por pincel usáis,
Y la llaga de Dios muerto
Al vivo la retratais.

Ya la llaga verdadera
Vuestra alma en sí la tenia,
Pero porque no se via
Pintásteisla por defuera.
Al natural, á lo cierto
Son los matices que dais;
Piedra por pincel usáis
Y la llaga de Dios muerto
Al vivo nos retratais.

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

El Cordero que fué muerto
Y resucitó en el alba,
Cierto, cierto,
Hoy se nos sirve cubierto
Como á señores de salva.

Los que salvó en su pasión
Somos de sangre real
Y nos da el dulce panal
En la boca del Leon.

Jesucristo, que es el puerto
Donde la gente se salva,
Cierto, cierto,
Hoy se nos sirve cubierto
Como á señores de salva.

Señores somos de salva
Pues nos salvó el Salvador,
Y quiere este gran Señor
Que fe haga aquí la salva.
Tras la cortina encubierto
Descubre fe al que nos salva.
Cierto, cierto,
Hoy se nos sirve cubierto
Como á señores de salva.

CANCION AJENA

Á LA CIRCUNCISION.

El Niño recién nacido
Un dulce Nombre recibe,
Que el que le alcanzare vive,
Y el que no, queda perdido.

GLOSA DEL AUTOR.

El engendrado en la mente
Del Padre Eterno, sin madre,
Agora temporalmente
Nace de madre sin padre
A ser Padre de la gente.
Visible está en un portal
El que era Dios escondido,
Y aunque está en carne mortal
Es al Padre Eterno igual
El Niño recién nacido.

Jecuta Dios la sentencia
En sí, como en pecador,
Porque pretende su amor
Embotar en su inocencia
La espada de su rigor.
Su nombre nos asegura
Porque con sangre se escribe,
Y en el ser de criatura
Por quitar nuestra amargura
Un dulce nombre recibe.

En este nombre descansa
Cuanto en cielo y tierra vemos,
Y á Dios tanto le debemos
Que como niño se cansa
Porque todos le alcancemos.
Jesus, joya verdadera,
A correr nos apercibe,
Y en esta humana carrera
Da á entender en lo que espera
Que el que le alcanzare vive.

¡Por cuántas vías y modos
Nos tiene Dios prevenidos!
Vierte sangre, da gemidos,
Para que atinemos todos
Los que fuéremos perdidos.
Como esta vida es batalla
Ya el niño sale herido;
Atinemos, pues no calla,
Que el que atinare le halla,
Y el que no, queda perdido.

CANCION AJENA.

Vive leda, si podrás,
Y no penes atendiendo,
Que según peno partiendo,
Ya no esperes que jamás
Te veré ni me verás.

GLOSA DEL AUTOR.

Si el yugo del Redentor,
Alma mía, te da gusto,
Si le sirves con amor,
Puedes con cualquiera justo
Gloriarte en el Señor.
Si del mal vuelves la rienda
Si por buen camino vas,
Si propones firme emienda,
Si hay caridad que te encienda,
Vive leda, si podrás.

Contempla en cosas del suelo
Las altas maravillosas,
Goza, goza y ten consuelo,
Porque mercedes copiosas
Te promete el Rey del cielo.
Vente á Dios, que si te vienes,
Tu pecado conociendo,
Estos celestiales bienes
Haz cuenta que ya los tienes,
Y no penes atendiendo.

Cristo en cruz penando allí
Te recibió por esposa,
Ya se queja y dice así:
Por mí nunca haces cosa,
Yo siempre muchas por ti.
Que por ti vine á nacer,
Que por ti pené viviendo,
Que por ti humillo mi ser;
Dí: que más pude hacer
Que según peno partiendo?

Cumple contino velarte,
No estés desapercibida,
Ni aguardes á prepararte
Cuando no te quede vida
Ni tiempo para emendarte.

Que muerto con mal gobierno
¿Cuándo te arrepentirás?
Pues si fueres al infierno
Salir del tormento eterno
Ya no esperes que jamás.
A la media noche clamo,
Abre, alma, y entraré:

Llámame, pues yo te llamo;
Que si al principio te amé
Hasta el fin también te amo.
Y si con amor vicioso
A puerta cerrada estás
Para mí, que soy tu esposo,
Jamás para tu reposo
Te veré ni me verás.

CANCION Á UNA MONJA

*Hija del Excmo. Sr. D. Luis de Velasco, Virrey desta
Nueva España, que profesó en el Convento de Re-
gina Coli.*

¡Cuán hermosos pasos das,
Hija del Príncipe nuestro!
Mas si Cristo es tu maestro
Siempre irás de más á más.

Tus pasos parecen bien
Porque son de dos en dos,
Yendo del amor de Dios
Al del prójimo también.
No vuelvas el rostro atrás,
Que es el camino siniestro;
Mas si Cristo es tu maestro
Siempre irás de más á más.

Tomáste bien de memoria
Por do Cristo te encamina,
Y has parado aquí en Regina
Hasta parar en la gloria.
Siguiendo sus pasos vas
Del guion que es tuyo y nuestro;
Mas si Cristo es tu maestro,
Siempre irás de más á más.

Á LA MISMA.

Acudiendo al Rey que os llama
Por votos se determina,
Isabel, que sois muy digna
De ser en la corte dama
Que Dios tiene aquí en Regina.

En los gustos celestiales
Hallaréis con alegría,
Que es aquí mejor un día,
Que allá en las casas reales.
El Señor que amais y os ama
Muestra en lo que os encamina,
Isabel, que sois muy digna
De ser en la corte dama
Que Dios tiene aquí en Regina.

Cobrais ditados y nombres
En esta sagrada sala,

Que es donde Dios se regala
Con los hijos de los hombres.
Canta el amor que os inflama
Y la firmeza continua,
Isabel, que sois muy digna
De ser en la corte dama
Que Dios tiene aquí en Regina.

Á SAN HIERÓNIMO.

Prudencia muestra en su escuela
San Hierónimo al cristiano,
Siempre la piedra en la mano
Como águila que está en vela.
Es lición á los del suelo.
De grande aviso y provecho;
Dando la piedra en el pecho
Abre la puerta del cielo.
Con la piedra al cielo vuela,
Que con ella va liviano,
Siempre la piedra en la mano
Como águila que está en vela.
Velad como este Dotor,
Que fué ave veladora,
Porque no sabeis la hora
Que vendrá vuestro Señor.
Del juicio te recela
Y cree que está cercano,
Siempre la piedra en la mano
Como águila que está en vela.

AL MISMO.

¡Oh, qué diestro es en la guerra
Hierónimo! ¿Cómo así?
Que de un golpe que da en sí
Tres gigantes echa en tierra.
Golpes de fe verdadera
Hacen en ser voluntarios
Más efeto en los contrarios
Que si en los mismos los diera.
Y así los vence y destierra.
¿Cómo los vence, nos dí?
Con un golpe que da en sí
Tres gigantes echa en tierra.
De ver penitencia tanta
Como sus carnes padecen,
Los montes se condolecen
Y el mismo infierno se espanta.
Gran valor su pecho encierra.
¿Qué valor? que no entendí,

Que de un golpe que da en sí
Tres gigantes echa en tierra.

AL MISMO.

¿Qué cardenal va del suelo?
Hierónimo santo y digno.
¿Dónde sube? Sube al cielo.
¿Qué le dan? Dale el capelo
El Pontífice divino.
¿No tuvo en corte romana
Capelo de cardenal?
Tenerlo ha más principal
En la corte soberana.
¿Hasta dónde encumbra el vuelo?
Hasta ser de Dios contino.
¿Dónde sube? Sube al cielo.
¿Qué le dan? Dale el capelo
El Pontífice divino.
¿Cardenal con cardenales?
Y esta nueva preeminencia
Es muestra que en penitencia
Fueron pocos sus iguales.
Gloria le son y consuelo,
Y más que abren el camino.
¿Dónde sube? Sube al cielo
¿Qué le dan? Dale el capelo
El Pontífice divino.

AL MISMO.

Puerta de golpe en el pecho
Abre á Cristo vuestra vida,
Y el golpe que entrada ha hecho
Ha cerrado la salida.
Hacen diversos efetos
Golpes dados con amor,
Que entra y no sale el Señor
Si permanecen perfetos.
Labrais en lugar estrecho
Morada al que es sin medida,
Y el golpe que entrada ha hecho
Ha cerrado la salida.
Si entrar por la perfeccion
De esa puerta, á Dios regala,
¿Qué será entrar en la sala
De vuestra alma y corazon?
Es un regalado lecho,
Para Dios vuestra herida,
Y el golpe que entrada ha hecho
Ha cerrado la salida.

AL MISMO.

Angeles, ¿á quién dan grado?
Al Dotor sagrado
Hierónimo. ¿Y dan propinas?
Sí. ¿De qué? De obras dignas,
Con que queda incorporado
En las escuelas divinas.
¿Por dónde á dársele viene
Grado de tanta excelencia?
Dásele por suficiencia
De los méritos que tiene.
¿En el mundo ha bien cursado?
Con gran cuidado.
¿Supo lenguas? Peregrinas,
Hebreas, griegas, latinas,
Con que queda encorporado
En las escuelas divinas.
¿De qué salen resplandores
De dignidad tan notoria?
Dalas la borla de gloria
Variadas de colores.
¿Y qué cátedra le han dado?
De bien consumado.
¿Danle alabanzas? Continuas,
Angélicas, Serafinas,
Con que queda encorporado
En las escuelas divinas.

**AL SANTÍSIMO SACRAMENTO,
CONTRAHECHO.**

Ved qué milagro de amor
Que en aquel blanco accidente
Está Dios Omnipotente
Por manjar del pecador.
En aquella hostia se encierra
Con divina compostura,
El que es regalo y hartura
De los cielos y la tierra.
Por salud y por favor
De cualquiera alma doliente,
Está Dios Omnipotente
Por manjar del pecador.
Soberano ha sido el arte
Con que el Divino Cordero
Se reparte y queda entero,
Y todo en cualquiera parte.
Ved qué admirable primor,
Que en ofrenda y en presente
Se da Dios Omnipotente
Por manjar al pecador.

ROMANCE CONTRAHECHO.

Guía, camino y atajo
Para los que á Dios se mueven,
Y á los montes y á los valles
Destilan dulces corrientes.
Manjar que al alma despierta
Y con regalos la aduerme,
Descanso del cuidadoso
Que lo criado suspende.
En aquesta blanca hostia
Cielo y tierra se entretiene,
Ven allá el divino rostro
Y acá debajo accidente.
Ha hecho Cristo de sí
Prenda, por no estar ausente,
Pastor divino, soldado
Que en sí soldarnos pretende.
De blanco todo vestido,
Porque en pureza lo prueben,
Tomó en sí nuestros cuidados
Porque los hombres se alienten.
Viendo cercano el partirse,
Quiso hacer antes que fuese
Este remedio de males
Do sumó todos los bienes.
Sin la fe parece oscuro,
Y es árbol de vida verde,
Es vivo Verbo encarnado,
Leon sin uñas crueles.
Del rigor la espada envaina
Para sus siervos fieles,
Hagamos que aunque se vaya
Que por gracia en nos se quede.
Á SANTA CECILIA.
Dios para hijos amados
Una ciudad edifica
Y los allá trasladados
Son siempre más regalados
Y á los que él más comunica.
Dios á Cecilia regala
Con mercedes copiosas,
Y ella en la divina sala
Por su gracia se señala
Entre las hijas graciosas.
Esta Virgen se levanta
Con extrema perfeccion,
Y en la compañía santa
Dentro de su corazon
A Dios loando le canta.

Es su vida claro norte
En la Iglesia militante,
Y con divino conhorto
Subió á ser dama en la corte
De aquella Sion triunfante.

Salen del Rey Justiciero
Rayos de divinas llamas,
Y en el gozo verdadero,
Rodeado de sus damas
Está el divino Cordero.

Es el venero precioso
De estas piedras preciosas,
Y por don maravilloso
Las ha elegido el Esposo
Ricas, sabias, generosas.

Con estas vírgines bellas
Está el cielo enriquecido;
Dios es sol, ellas estrellas,
Y del Sol han recibido
Hermosura todas ellas.

Cecilia tuvo ventura
Entre las más venturosas,
Y por don sobre natura
Se extrema su hermosura
Aunque todas son hermosas.

Porque las almas volasen
Por modo sutil y nuevo
Y al cielo se levantasen,
Cristo se puso por cebo
Donde todas se cebasen.

Muchas volaron al cielo
Con obras y fe constante
Teniendo á Dios por señuelo;
Mas en suavidad de vuelo
Cecilia les va delante.

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Audite cali que loquor.

Oiga el cielo y esté atento,
Que yo apuesto al que más sabe,
Que no sabe cómo cabe
Dios en este Sacramento.

A tanta profundidad,
De estar aquí Dios inmenso
Lo criado esté suspenso
Que excede á su calidad.
Bien convence el argumento
Al que más entiende y sabe,
Que no sabe cómo cabe
Dios en este Sacramento.

En la celestial escuela
Sabén lo que Dios enseña,
Mas de aquesta hostia pequeña
Lo que Cristo nos revela.
El más alto entendimiento
Concluyendo en esto acabe,
Que no sabe cómo cabe
Dios en este Sacramento.

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Sale Cristo de librea,
Por bien sea,
Que nos libra del pecado,
Y sin fe no hay quien lo vea,
Que ha ocultado
Con lo blanco lo encarnado.

Tras de los blancos celajes
La corte de Dios asiste,
Y de su librea viste
A sus continos y pajes.
Quítese la ropa fea,
Ea, Ea,

El cristiano convidado,
Y sin fe no hay quien lo vea,
Que ha ocultado
Con lo blanco lo encarnado.

Lo encarnado no se ve,
Ni la tela de Dios rica,
Si por milagro no pica
Lo blanco punta de fe.
Quien bien divino desea
Que lo crea,
Mire á Cristo rebozado,
Que sin fe no hay quien lo vea,
Que ha ocultado
Con lo blanco lo encarnado.

Á UNA MISA NUEVA.

Mateo, habeis granjeado
Privilegio y hidalguía,
Que el pan que la tierra cria
En Pan vivo habeis cambiado.

Mateo luego se vino
A la voz de su Maestro,
Y viénese á vos el vuestro,
Cristo en ese Pan divino.
Viene el Señor al criado;
¿Qué más alta granjería?
Que el pan que la tierra cria
En Dios vivo habeis cambiado,

Poco menos que divino
Y en lo humano sin igual.

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Divina comida,
Quien bien te comiere
Comerá la vida:
Si del todo muere en el suelo,
Vivirá en el cielo.

Nuestro Dios decia,
Que quien le creyese,
Si bien le comiese
Nunca moriria;
Mas que viviria
En el Reino eterno
Con el Sempiterno,
Que es gloria cumplida.

Divina comida,
Quien bien te comiere
Comerá la vida:
Si del todo muere en el suelo,
Vivirá en el cielo.

¡Oh bien nunca visto!
¡Premio sin segundo!
Que el que es muerto al mundo
Viva siempre en Cristo:
Si en su gracia asisto.
Con firme Esperanza,
La eterna holganza
Me está prometida.

Divina comida,
Quien bien te comiere
Comerá la vida:
Si del todo muere en el suelo,
Vivirá en el cielo.

Á NUESTRA SEÑORA.

La sierpe huye este día
De la Virgen, ¡oh gran bien!
Morirá por ella, amen,
Muera y mátela María.
¿Por qué de la Virgen huye
La que á todos inficiona?
Porque María en persona
De su Hijo, la destruye.
Ya huye con cobardía
De aquesta Niña, ¡oh gran bien!
Morirá por ella, amen,
Muera y mátela María.

Si á Mateo Cristo vido
Y lo trujo á sus pisadas,
Vos con palabras sagradas
Habeis á Cristo traído.
Trae al Señor el criado:
¡Qué admirable granjería!
Que el pan que la tierra cria
En Dios vivo habeis cambiado.

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Cristo propio es el camino
Para subir do subió:
Démonos á quien nos dió
Este regalo divino.

Sobre la miel y el panal
Es dulce el pan consagrado,
Con que el más debilitado
Quedará libre del mal.
Pan vivo del cielo vino,
Dichoso quien lo comió:
Démonos á quien nos dió
Este regalo divino.

Sustento es de la criatura
El que todo lo ha criado,
Mejorémos nuestro estado
Con tan suprema ventura.
Vivamos en él continuo,
Pues por dar vida murió:
Démonos á quien nos dió
Este regalo divino.

Á NUESTRA SEÑORA.

De nuestro bajo metal
Hace Dios oro muy fino,
Poco menos que divino,
Y en lo humano sin igual.

Del metal más acendrado
Dios á su Madre sacó,
Y en quilates la subió
Sobre todo lo criado.
Dióle por don especial
Lo más santo y lo más digno,
Poco menos que divino
Y en lo humano sin igual.

Afiló Dios el pincel
Esmerándose en hacella,
Porque la grandeza della
Fuese gloria para él.
Fué su ser don especial
Cual á su Madre convino,